

Leonel Vasquez y Carolina Ortíz

Está compuesto por un conjunto de membranas de madera curvada, suspendidas de manera horizontal para que los asistentes dispongan sus cuerpos, y por un sistema de amplificación bifuncional de 16 canales (sistema de transducción a energía acústica y mecánica de vibración), controlado a través de una interfaz y un computador. Su conjunto permiten crear intervenciones en vivo así como una programación de piezas sonoras vibrátiles especializadas en la instalación de forma permanente.

El proyecto nos ha puesto a reflexionar sobre el modo en que nos relacionamos e intervenimos los espacios y el paisaje antropogénico acústico desde la percepción y el cuerpo de la escucha instrumental. Volver a sentir el paisaje y sus mensajes en esta crisis de valores ambientales, implica la construcción de una nueva corporalidad que desde lo profundo de una escucha expandida, se amplifique en tanto que cuerpo que vibra constantemente con su entorno sonoro. Extender el cuerpo de la escucha sugiere igualmente una postura abierta y entregada, capaz de establecer una relación que nos exija más cuerpo sensato consciente de sus límites y sus potencias, desbordando el territorio de la escucha antropocéntrica.

Carolina Ortiz Ceron (Colombia) es una audio artista y compositora experimental. Su trabajo musical y sonoro está vinculado a proyectos interdisciplinarios en los que la dimensión sonora interroga y nutre la imagen audiovisual, el cuerpo y el espacio escénico del performance. Sus mayores campos de acción son las artes sonoras, audiovisuales y cine expandido. En sus indagaciones sónicas, la escucha de paisajes naturales y humanos se entremezcla para crear fábulas sonoras y musicales que emergen de grabaciones de campo con dispositivos y modos de captura atípicos. Lo frágil, casi inaudible, discreto e imperceptible de un cuerpo en vibración, la escucha como un fenómeno corporal, la búsqueda de resonar con el sentir lo sonoro en otros cuerpos naturales y la transformación sonora de un cuerpo por fenómenos ambientales que lo moldean en el tiempo forman parte de sus intereses actualmente. Participa en los colectivos de cine expandido y arte sonoro, respectivamente, Previsión Colectiva y Escuchas Vibrátiles, Ostorium. Trabaja en la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Tadeo Lozano como docente del departamento de artes visuales y música.

Leonel Vásquez (1981, Colombia) es un artista sonoro colombiano, construye dispositivos, espacios y experiencias para la escucha como un acto político/estético/somático/regenerador. Su trabajo se centra en agencias sónicas más que humanas, ríos, árboles, rocas, entre otras materias vivas y vibrantes. Sus principales intereses incluyen el reconocimiento de la

naturaleza como víctima silente del conflicto armado en Colombia, la reparación simbólica y sagrada de los ríos y los bosques. Como agente de las artes, promueve prácticas de escucha relacional y comunidades afectivas que aportan a la creación de acuerdos acústicos. Investiga los fenómenos de las cosmo/resonancias, el potencial del canto en la crianza interespecie y la restauración acústico-poética, como contribución a la inteligencia sistémica y el bienestar planetario. Lidera junto a su familia un biocentro cultural en el páramo del Sumapaz en Colombia llamado “Estación de Escucha de Alta Montaña”, un lugar para la producción de prácticas relacionales, saberes y diálogos con lo vivo y para rendir tributo a las aguas.

--

The work consists of a set of curved wooden membranes suspended horizontally, allowing visitors to position their bodies on them, together with a 16-channel dual-function amplification system — a system for transducing acoustic energy and mechanical vibrational energy — controlled through an interface and computer. Together, these elements enable live interventions as well as a permanent programme of spatialized vibrational sound works within the installation.

The project has led us to reflect on how we relate to and intervene in spaces and the anthropogenic acoustic landscape through the perception and body of instrumental listening. To feel the landscape and its messages again amid the current crisis of environmental values implies the construction of a new corporeality which, through the depth of expanded listening, amplifies itself as a body that constantly vibrates with its sonic environment. Extending the body of listening also suggests an open and receptive stance, capable of establishing a relationship that demands a more conscious and embodied awareness of our limits and capacities, overflowing the territory of anthropocentric listening.

Carolina Ortiz Ceron (Colombia) is an audio artist and experimental composer. Her musical and sonic practice is connected to interdisciplinary projects in which sound interrogates and enriches the audiovisual image, the body, and the performance space. Her main fields of practice are sound art, audiovisual art, and expanded cinema. In her sonic investigations, the listening of natural and human landscapes intertwines to create sonic and musical fables emerging from field recordings made with atypical devices and methods of capture. The fragile, almost inaudible, discreet, and imperceptible aspects of a vibrating body; listening as a bodily phenomenon; the search for resonance with the experience of sound in other natural bodies;

and the sonic transformation of a body through environmental phenomena that shape it over time are currently central to her interests. She participates in the expanded cinema and sound art collectives Previsión Colectiva and Escuchas Vibrátiles, Ostorium, respectively. She teaches in the visual arts and music departments at Pontificia Universidad Javeriana and Universidad Tadeo Lozano.

Leonel Vásquez (1981, Colombia) is a Colombian sound artist who constructs devices, spaces, and experiences for listening as a political/aesthetic/somatic/regenerative act. His work focuses on more-than-human sonic agencies — rivers, trees, rocks, and other living and vibrating matter. His main interests include recognizing nature as a silent victim of the armed conflict in Colombia, as well as the symbolic and sacred repair of rivers and forests. As an arts practitioner, he promotes relational listening practices and affective communities that contribute to the creation of acoustic agreements. He researches phenomena of cosmo/resonances, the potential of song in interspecies caregiving, and acoustic-poetic restoration as contributions to systemic intelligence and planetary well-being. Together with his family, he leads a cultural biocenter in the Sumapaz páramo in Colombia called “Estación de Escucha de Alta Montaña,” a place for developing relational practices, knowledge, and dialogues with the living world, and for paying tribute to the waters.